

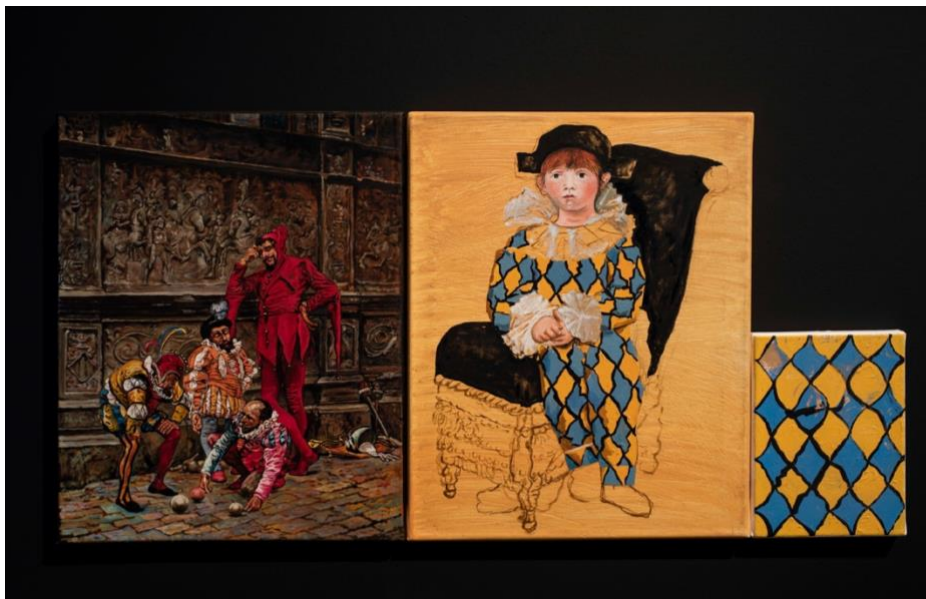
“Burla”, de Manuel Molina: El circo del poder y la risa del bufón

El rol del artista como bufón del poder es un tema clave en la muestra que se presenta en Epa, conformada por copias de obras de Velázquez y de Picasso, dibujos, fotografías y video.



Demian Orosz

martes, 7 de noviembre de 2023
19:07



Locos y locas, personas con enanismo, almas “simples” encerradas en cuerpos rotos, niños tullidos y “fenómenos” de diversa calaña conformaban un elenco cuya función era otorgarles diversión y compañía a reyes y nobles. Una huella de la existencia de ese mundo se aprecia en **Las meninas**, de Diego Velázquez, donde aparece retratada Mari Bárbola, una enana al servicio de la familia de Felipe IV.

La corte española de los Austrias fue la dinastía que más apreciaba coleccionar a “gentes de placer”, denominación genérica de las personas dedicadas a servir, adular y hacer reír en los salones palaciegos. Entre ellos, predominaban bufones y bufonas.

La figura del bufón y la decisión de atarse a una estirpe deforme son claves en “Burla”, la muestra de [Manuel Molina](#) que se presenta en el Espacio de Prácticas Artísticas (Epa, San Martín 527).

Interrogar la condición bufonesca del artista frente al poder (al servicio de, confabulado, enfrentado, ¿riéndose del poder?) es el punto neurálgico de un dispositivo de cuestionamiento conformado por pinturas, por dibujos, por fotografías y por video.

Pensar las relaciones entre arte, política y sistema económico es una acción que Molina ejecuta, en un importante segmento de la muestra, bajo la forma de copia o remedo de obras famosas de la historia del arte en las que aparecen estas figuras del hazmerreír cortesano.

En óleos o dibujos a lápiz recrea, por ejemplo, retratos de Velázquez como **El niño de Vallecas** y **El bufón Calabacillas**. También activa copias de **Familia de saltimbanquis** y de **Paulo vestido arlequín**, de Pablo Picasso, en una secuencia de personajes circenses, figuras reales y ficticias que incluyen al Joker (el comodín) de la baraja de cartas, al Negro Biguá y a Don Eusebio (bufones de Juan Manuel de Rosas) y al arcano número 0 del Tarot de Marsella, el Loco.

¿A qué viene todo este “cottolengo”?

Junto a Romy Castiñeira y Sofía Torres Kosiba, Manuel Molina había empezado a trabajar como curadora de la frustrada 10ª edición de MAC, la feria de arte contemporáneo de Córdoba que la Municipalidad capitalina canceló en octubre de 2022. La frustración y la sensación de ser un forro o un payaso del poder dispararon el proceso de estas obras, que realizó para el [premio Braque](#).

La muestra en Epa incluye registros fotográficos de una acción que la artista y *performer* realizó al año siguiente en la última edición de la feria, presentándose en el acto de inauguración, en algunos casos rodeado por la custodia de los funcionarios, vestido con un traje de arlequín, una caña y un molinete (símbolo de la locura).

Esa encarnación es fundamental para atar los hilos de significados de “Burla”, que suma otra manera de poner el cuerpo: una acción registrada en video en el que la Manu Molina baila en la cima del volcán Ciénaga de las sierras de Pocho, vestida con un traje de arlequín de un rojo furioso, actuando un ritual de resistencia en un mundo quemado (pero no del todo).

Para la muestra se realizó una publicación homónima que resume la investigación previa y le da contexto.

El bufón era un sirviente con privilegios al que se le permitía, según su ingenio, astucia o coraje, burlarse del rey, hacerse el cómico para señalar que nos dejamos tomar por idiotas, reírse en su cara, evidenciar su costado ridículo.

“Burla” es una risa y una pregunta: ¿quién se ríe de quién?